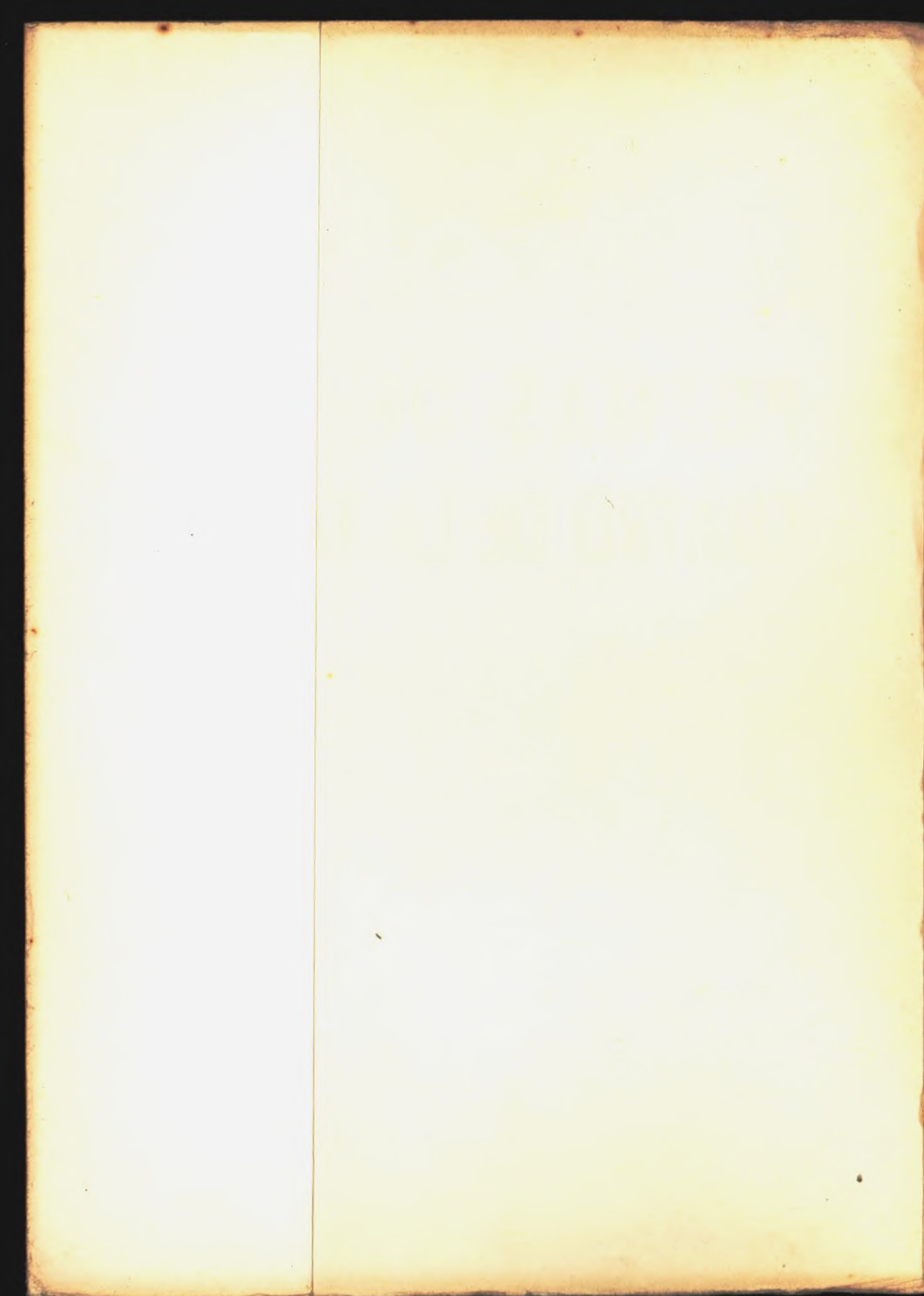


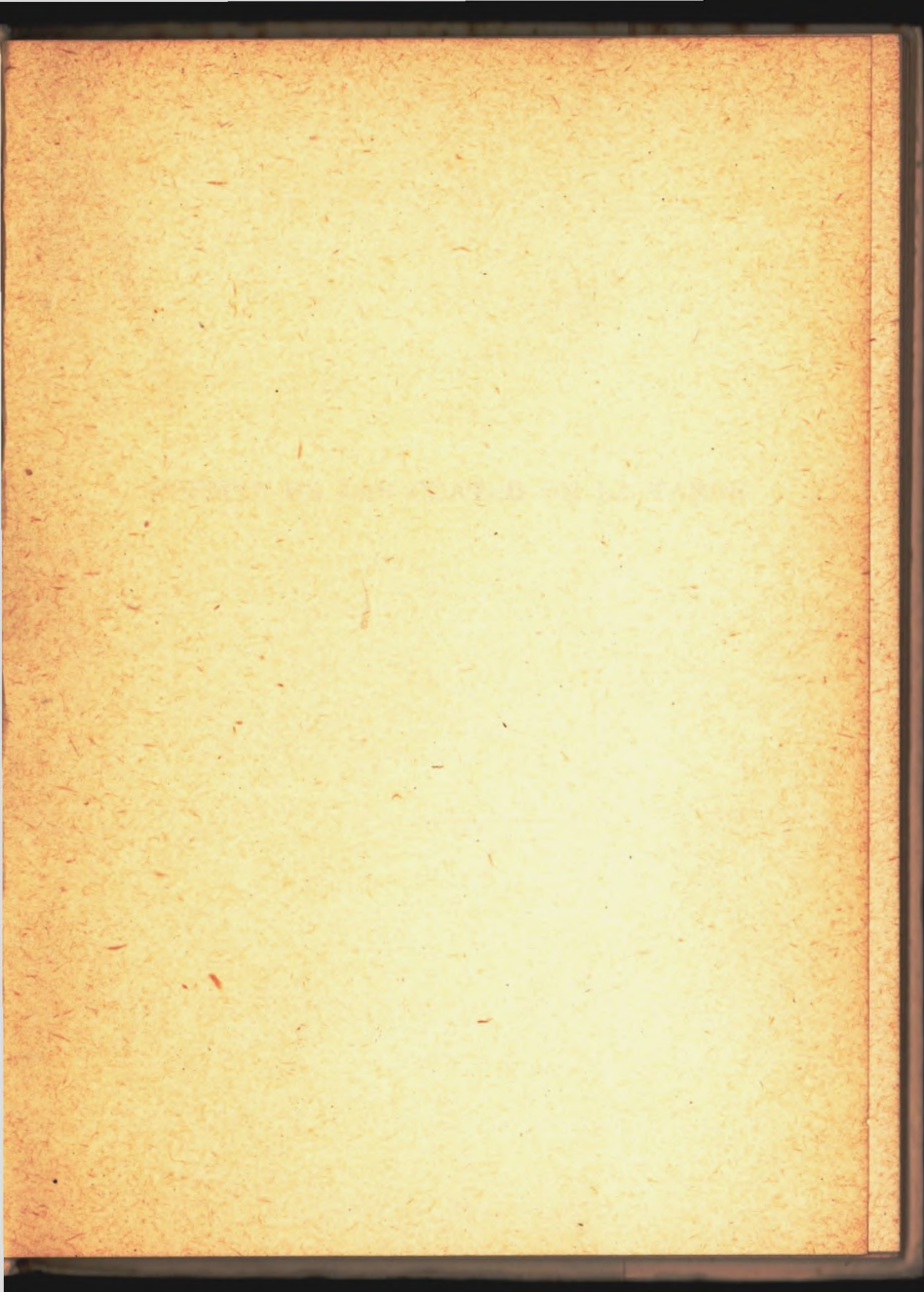
SELVA CASAL

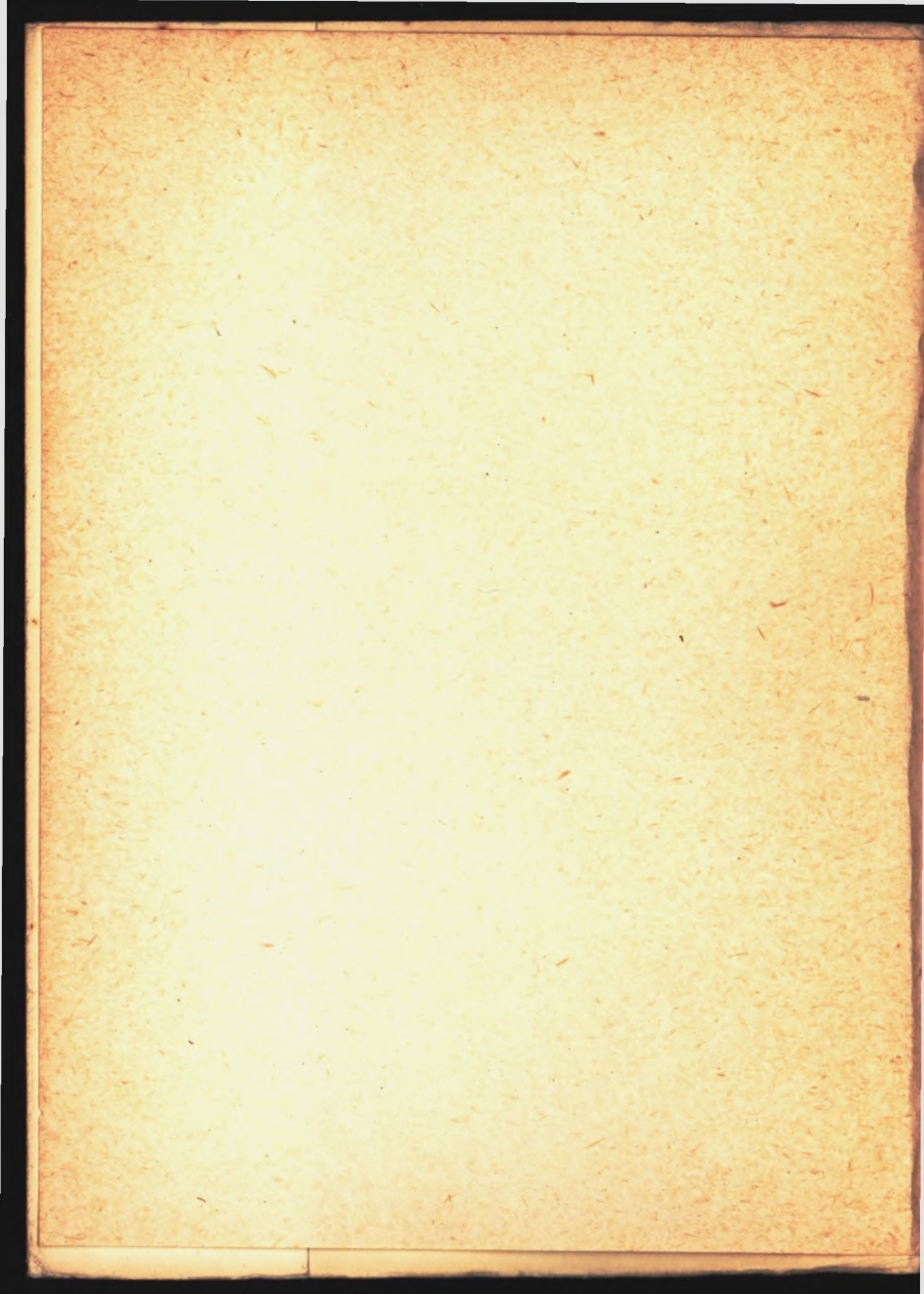
POEMAS DE LAS CUATRO DE LA TARDE

URU
861.6
CAS
poe

MONTEVIDEO
1962

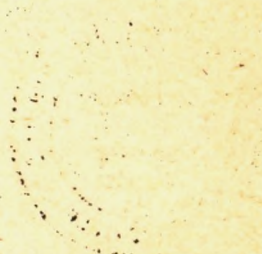






POEMAS DE LAS CUATRO DE LA TARDE

— FONTE DE LAS CUATRO DE LA TABLA



SELVA CASAL

URU
861.6
CAS
poe

POEMAS DE LAS
CUATRO DE LA TARDE

URU 861.6 CAS poe

FHCE/097629



274
MONTEVIDEO
1962

97629

Castellanos 425-

lit. JWP

Poética y

siglo XV

Libros Publicados:

"ARPA", (1956)

"DIAS SOBRE LA TIERRA". (1960).

I

Voy a hablarte de casas profundas como un vértigo.
de hombres que mueren a una hora fija
y paredes que vuelven importante la desventura.
No nos ven, no nos oyen
y a veces, cuando tacto las cosas
las siento desplomarse,
arrastro odio, quehaceres,
me figuro las puertas arrojando seres oscuros
el humo, las señales del piso
y todo me recuerda
un gesto, una hora
nada.

Oh nuestro inmenso corazón lejano
amparado en la muerte.
Mis días huelen a sombra, a ventana secreta.
No sé como se entra en ningún cuarto.
Sí aquí estoy. Y para qué huír?
Casi que puedo recordar que es jueves
la noche en el espejo
los asesinos en mi cuerpo dulce.

II

A veces me pregunto como entré.
Tantas escaleras!
porque estabas y sólo te quedaban las manos
y se desvanecían.
Era una muerte mía
y era incesante el mundo.
Oh no mires el reloj de mi casa
las paredes donde las veladoras
tejen fechas.
Los abuelos desterraron sus ojos
y se sentaron junto a la mesa
llegaron como a una vieja
acostumbrada cita de penumbras.
Alguien ha dejado deslizar un extraño.
Y lo he visto. Casi lo atestiguo.
No te extrañes de mí. Acostúmbrate
porque necesito espejos dulces
muertes así
sueños con recuerdos de sueños
que alguien narra en la noche.
Cuando yo digo madre
pienso en paredes inmersas en la sombra
y un hombre recupera sus manos
cae en la vida desde su inocencia.

Tengo una complicidad
con un desconocido a las tres de la mañana,
fusiles dormidos, hondos muertos,
libro, ventana, hora 17.
Ya no puedo destruir las cosas ni vivirlas.
Y es vano este golpear
desde el mundo las puertas
esperar el periódico
la noticia
con que el mar nos devora diariamente
el brusco golpe que hace apretar los labios desolados
No es culpa nuestra
que una mano nos hunda sobre la geografía.
De todas maneras quedaremos solos
entiendes? solos
como un grito, como un pájaro disecado.

III

No puedo dejar de recordar
la niña muerta
la calle que tenía a sus pies.
Ahora será difícil enseñarle a leer
visitar abogados de manos polvorientas
convencerla de todo porque sí.
Son demasiados mansos sus días
días? y el sol
se alumbra de sus cosas secretas.

IV

Está bien que sea el polvo el último secreto
está bien que se desgarran las estrellas
pero ven por entre los extraños
porque a veces, aún antes de morir se ama.
Será 1961 y estará con una mano alzada
oscureciéndome.
Inútil ocultar los rincones azules de la casa.
De las inmensas manos de los muertos
el teléfono cae.

V

Cuerpo del suicida
en la alcoba profunda
como un dios temeroso de asirse a la nada.
Manos de cualquier lugar
ojos de cualquier tiempo.
No le interrogues, responderá;
mar estrujado, cielo deshecho,
tinta rebelde, dos de la tarde.

VI

Es inútil
como un gemido bajo las sábanas
como un aborto.
Ya no hay segunda ni tercera instancia
siempre
descubriéndolo todo
las manos, las burbujas
que exhalan ahogados tenebrosos
él estará.

VII

Tanto había en la noche
tantos cuchillos naciendo
que me sentí culpable,
Después
ví un hombre, su corazón, su musgo
sus amigos violetas
su persistencia en mí como un ahogado que se identifica.
Y recuerdo
las salas frías que de pronto el arrebató
oscurecía
sus puertas se cerraban para siempre.
Oh. No quiero decir todo fué un error.
Mas si me ves cometer injusticias
golpear en una casa absurda
a donde el viento lleva su desconcertada tristeza
no vaciles
entonces es nunca.

VIII

Ya las oficinas están cerradas y los hombres regresan.
Duerme. Yo te recordaré
lejano extraño amor
que me recorre como los ligeros vientos
que se mueven en las cosas invisibles.
Quiero llorar tus cuadernos de tinta y sombra
decirte esta alegría
de muerte insobornable.
Sí. Esto somos y es hoy
hemos nacido sólo para pronunciar palabras ciertas.
Y sin embargo. Lo sé
ésta mi única posibilidad.
Y estoy acá desentrañándome
mientras en las lentas tardes de té
las alcobas se convierten en lluvia
Duerme Yo te recordaré
porque no hay lugar de la tierra donde morir
y cuando me sereno comienzo a rebelarme.
No soy yo
pero a veces reconozco las cosas.
Sin horarios ni visitas estoy
diariamente consumida y absurda.

97629



Dénme la dirección de ese señor
que dicen nos retorna.

Profesor de ciencias
repórter de noticias urgentes
todo está perdido.

Mi corazón se va a quedar sin corazón un día.
No ves? Casi es domingo.

IX

Todo en mí se hunde, todo en mí se pierde
como en un nacimiento extremo
como en una fuga.

Tuve una fuga un día
entre calles y árboles. Tuve una fuga.
Despiértense. Ya basta, basta.

Quiero abrazar un árbol y morir
quiero quedarme, irme.

Yo denuncio

éstas paredes no son éstas paredes
ni éstos días son días
porque algo nos hemos olvidado
algo con que poder hablar
crujir como las hojas.

Esta no es la puerta
no están todas las cosas
pero no tengo puertas.

Que guarden los pañuelos
deshagan los indicios.

Acá tiene ventanas el mundo
y carapelas y días de siniestro.

Qué más?

Puedo sentirlo todo, amarlo, destruirlo.

X

Me hielo
las puertas, los cerrojos
nadie pregunta
griten
deshagan éstas vértebras
el vapor de los muertos.
Yo no la puedo recordar le dije.
Yo no la conocí y la vida se me cayó dentro.
Sin embargo
ella venía de mis plantas
me tomaba los huesos.
Otros mueren tan sencillamente
y se suicidan dulces!
Pero él no. Debo haberle matado muchas veces.
Ya sé que estoy dentro del espejo
de las islas violentas.
Pero no basta.
Es de mañana. Un hombre pasa con un gesto triste.
Acaso son éstos mis verdaderos muertos.

XI

Antes que mueran
antes de despedidas oscuras
con seres y cosas y ruidos
vóy a gritar la locura
porque quiero salvarme de mi vida
morirme de mi muerte
sin que se me la imponga
como un salario justo, un sexo o un dictamen.

XII

Iba a caerse todo
por eso se morían antes de ver.
Había tantas piedras en mis labios que nunca más.
Nunca más la puerta, el desasosiego.
Nunca más el corrosivo aliento
las calles donde se alucinaban días centelleantes.
Así, sin encontrar a nadie uno olvida su sombra.
Todo está. No busques. Las paredes están.
Ha sido inútil domesticar cortinas
tanta iglesia
inútil.

XIII

Aquellas escaleras se hundían en mí
siempre

a la misma hora.

Yo tenía miedo

y corría dentro de la tormenta

Nadie miraba mi rostro

mas yo me ocultaba

entre el follaje, entre las horas

huía hacia ventanas.

Entonces era visible la muerte

la extraña muerte que olvida los relojes

la ansiedad de las cinco de la tarde.

Ah. La hora del té. Tu hora. Y yo te amaba
desde los silenciosos huesos de tus muertos.

Larga fatiga de padres y abuelos
convertidos en relojes claros.

Tal los ángeles que despertaban mi memoria
para decir flores azules, veladora, padre.

XIV

Estos son los últimos días de un viaje
me levanto y tomo a sorbos
lentos y hondos el café.
Después el día desbaratado
sobre las cosas
la obstinación de las moscas
el trepidar de una ciudad.
Miro un árbol y me quedo sola.
Es terrible constatarse un horario
adivinar y perder en los ojos de los otros todo.
Ya temo mirarme al espejo
lavarme las manos
escribir lo que siento.
Todavía está ahí con su garganta
húmeda de espanto
un hombre.
Todavía es enero. Nadie espera.
Yo soy la carta que el rocío lee
sobre los labios de los muertos.
Y nada digo. Apenas ésto.

XV

Porque caía de mis manos
ardiendo
yo retiraba la muerte y le traía
el timbre, la llave en el bolsillo.
Por esas escaleras bajan voces
baja el mundo y sus mapas consumidos
y hay algo de nosotros
en el último gesto de la ropa
en las sillas
en las ventanas que no se cierran nunca
porque no quieren despedirse del sol.
Es necesario descubrirlo todo
el oscuro andamiaje en el vacío
la violencia que baja de una casa de pesadillas
Estoy lejos de mí, Me he abandonado,
Todo lo que amé está en un vaso oscuro.
Ayer los feriantes fijaron su destino
arrojaron su sombra al mar.
Del otro lado de la tierra estoy
pero perdida.

Ahora todo existe y se consume
y si grito y si vivo
cuerpos conmovidos, días y noches
hálitos
se revelan y para siempre caen.

XVI

Es todo tan perfecto que da miedo
y cómo no temer
de tantos días bajo las pestañas
detrás del muro siempre.

El juicio está acabado
un hombre es un horario, un vértigo
que muere.

Aparte de este gato amarillo
y este retrato enfrente
no hay nada.

aparte de mis entrañas ajenas
como una constelación de miedo
que crece y me derrumba

Yo no puedo decir así nomás
buenas tardes y seguir
tengo que quedarme
arrebatar el vértice.

Esto sucede a cada paso mío.

Se han cerrado mis últimas ventanas
vivo desde una araña oscura

Y sin embargo
un átomo es más triste
sus ojos son las 3 de la mañana
la soledad golpeándole los dientes
en verano
y a 30 años de su cuerpo.

XVII

Pierdo el ser
pierdo el día, la noche
entre instrumentos.
Vuelve a mirarme con sus telas oscuras.
Puedo ir y venir pero es mentira
ya me despeño, me hundo.
Las encinas se encienden
las velas se marchitan
empiezo a encontrar nombres
sobre los acolchados.
Perdí toda dulzura
perdí todas las cosas.
Convivo con mí misma forzadamente
hago lo imposible por no abrir las puertas
y para que vivas
la historia se te agolpe en la frente
hago lo imposible.
Pero no podré más.
Un día no podré más.

Se me caerán de súbito las veladoras
"meprobamato" pronto.

No, no me muero
no me muero. Subsisto
como una cosa extraña
como si de repente
un espejo se me rompiera dentro.

XVIII

Suelen dejarme sola algunas cosas
el viento entonces entra
las ventanas cerradas
se desploman
las sombras gritan
alguien empuja el miedo
cae un sendero, abril.
Es un instante apenas
pero llega.
Oh no miedo mi miedo
estos días exhaustos
las cosas desde donde vivimos
ni siquiera eso importa.
Ahora recuerdo como
me morí en la penumbra de aquel cuarto.
Ya nunca podré detenerme,
decir, domingo, vienes, el curso está completo
6000 hombres de sueño,
o ésta mañana se quedó sin tiempo.

Sí. Suelen abandonarme ciertas cosas.
Otra vez y otra vez me voy a despertar así.
Ah cómo nos devoramos
cuantos nombres de amigos inconclusos
de días calcinados por la furia
se desgajan y caen como las hojas ínfimas.

XIX

Ningún día es jueves. Ningún día toco la tierra.
Ya nadie está conmigo. Todos mis muertos
me han olvidado hoy.
Pocas tardes quedan para tanta lluvia
y lo peor es que a veces también a tí necesito dejarte
sentir que alguien golpea
esconderme en horarios. Y yo creía que era posible.
No sabía. Con tantas sombras como perdí callando.
Pensar que hay días que olvido todo esto
visito los amigos, saludo a la gente.
Ellos no saben que yo no puedo hablar
porque todo está lleno de espejos
que todos los fantasmas usan tu corazón quemándome.
Llorar ahora sería como vivir a destiempo
Quiero volver
aturdirme de ríos negros
todos negros y tuyos.
Ningún día es jueves. Y tú estás muerto.

XX

Cuerpos
donde la espera pone signos de angustia
y un hombre huye siempre
y cae en un verano
sostenido por árboles y niños.
Era mustio y estaba solo.
Lo veo: entre vértebras cae y se descubre.
Sí, amo esos esqueletos
porque callan
ahogados más profundos que nosotros
bocas más hondas.

XXI

Hoy es el último día en que algo es posible.
Hoy la vida me duele demasiado.
Pero tú lo sabes. Ese es el lugar
que yo nunca visito.
Los miércoles se repiten así
y se deslizan por las paredes trémulas
hasta hacerse sentir
hondamente. La voz del más extraño se apodera de mí.
Los infinitos, las víctimas
los más lejanos están acá.
Mira sus nombres, sus matrículas.
Ah hermano. Mañana todos seremos abogados
pero hoy no. Porque yo debo recuperar algo.
Te juro Rafael
mañana sí, iré contigo
hablaremos del expediente aquel
del antiguo hospital
donde la madre se quedó gritando
cuidado con los angeles.



XXII

Puede ser que tenga un momento sobre una línea blanca
que se congreguen
concluyan en que es importante
puede ser que se pueda vivir
sin violencia
sin amor
sin sombra
sin vida
se olviden los apellidos
llegue el dentista a atomizar el miedo.
Estas campanas
ni un minuto de atraso
ni un minuto de asombro.
Que vamos a hacer dos piezas más
que en el mes no sé cuanto
habrá un ajuste presupuestal
no importa.
Pero yo voy a la caja rural
a la caja civil.
Ya nos acosan de preguntas
de sombras. Voy a llegar tarde
porque me ha destruído.
Hubiera sido mejor estudiar química
cualquier cosa

ir por la calle pensando en algo
no esto
no este caerse así desde los labios.
Ahora habla de la sangre
me lleva donde las escaleras son un minuto
me mató un primero de agosto, un veinte de julio.
Pero ya sabemos que nunca hay tiempo.
Que todo nos sucede.
Perder un fantasma
de pronto enterarse de un precio
saber que mienten sobre las copas vacías
y la lluvia.
Todos han hecho lo posible
para que éste sea un cansancio comprometido.
Por qué estoy allí?
Donde algunos no saludan
y sólo saben que hacer
hay que calificar los institutos
destituir el aire
arreglar las estufas
las conferencias.
Así nunca serían las cuatro.
Quién me extraña? Me extraña;
yo debo estar allí.
Acá sobre las mesas los desterrados
los corredores donde la gente se sumerge
porque son tristes
y además, pobres.
Han vivido por mí. Debe haber sido un trabajo oscuro.
Pienso en la pieza número seis.

Creía que yo era mi alma. Creía que yo era mi cuerpo.
Las siete y cinco. Esta no es hora de ponerse a llorar.
Tengo ganas de levantarme
tomar té
gritar su nombre
decir, yo creo en los horóscopos
en los amaneceres.

XXIII

A cada paso yo tengo que golpear el mundo
recuperar algo.

Todas las noches llega un grito.

Por más que busquen en mis papeles. Nada.

AZA 10062. Y esto es todo.

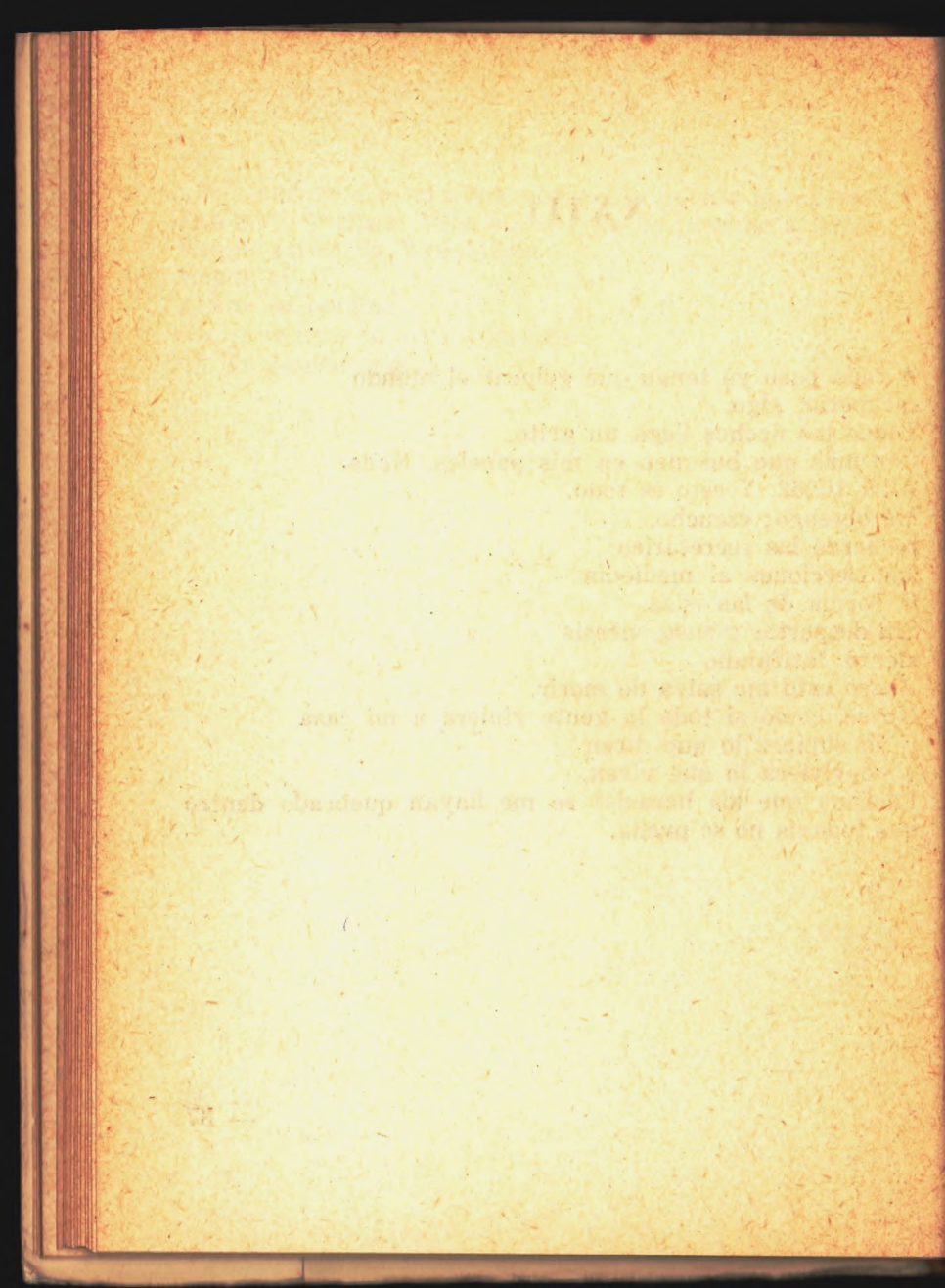
Me detengo; escucho,
recuerdo las secretarías
las elecciones al mediodía
la forma de las islas.

Sin despertar pienso, virosis
siento, latifundio

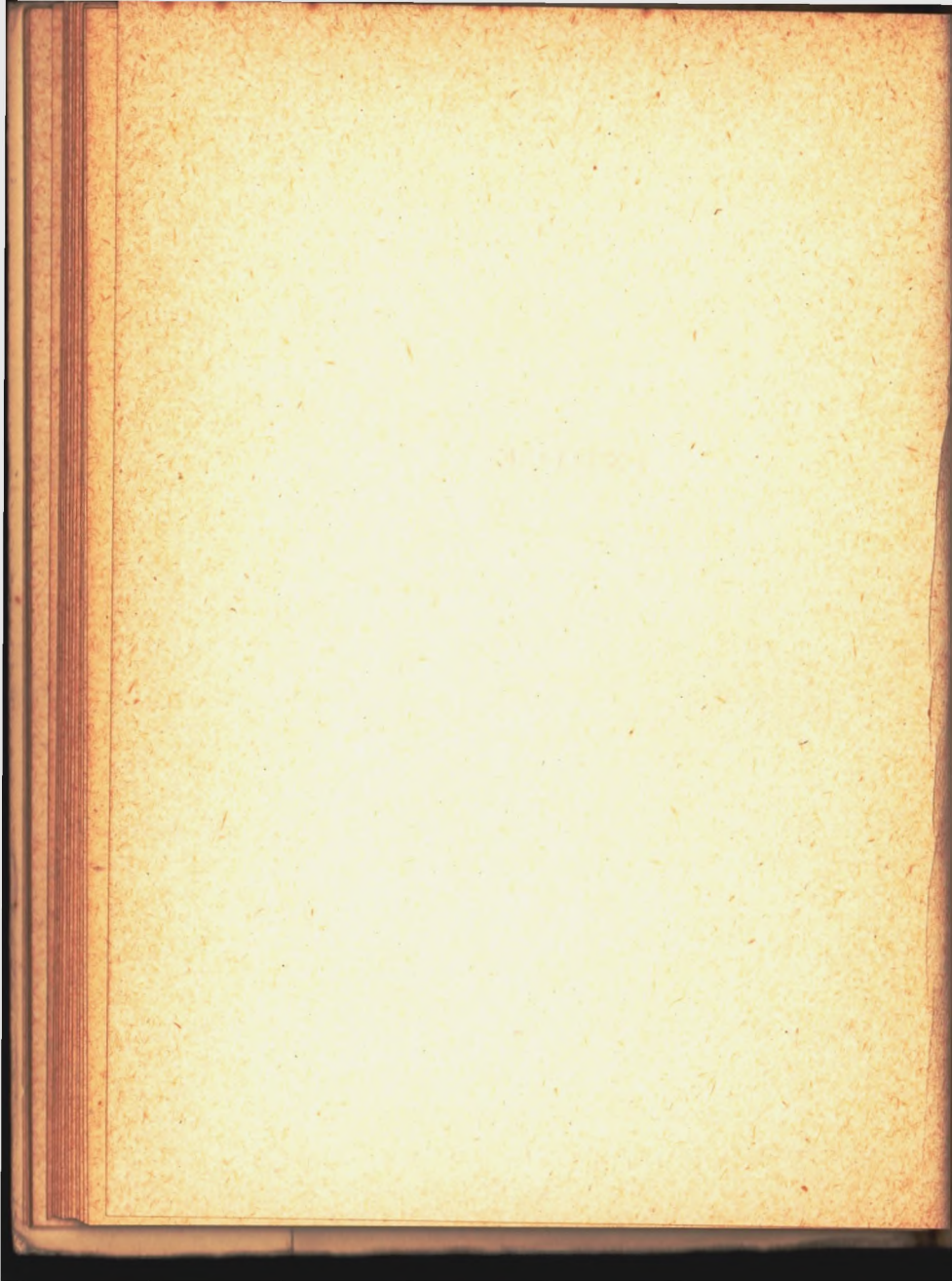
Acaso esto me salva de morir.

No sé, como si toda la gente viniera a mi casa
y yo supiera lo que dicen
y yo viviera lo que viven.

Lástima que los horarios se me hayan quebrado dentro
que todavía no se pueda.



INDICE



Pág.

I	7
II	8
III	10
IV	11
V	12
VI	13
VII	14
VIII	15
IX	17
X	18
XI	19
XII	20
XIII	21
XIV	22
XV	23
XVI	25
XVII	27
XVIII	29
XIX	31
XX	32
XXI	33
XXII	34
XXIII	37

1	100
2	100
3	100
4	100
5	100
6	100
7	100
8	100
9	100
10	100
11	100
12	100
13	100
14	100
15	100
16	100
17	100
18	100
19	100
20	100
21	100
22	100
23	100
24	100
25	100
26	100
27	100
28	100
29	100
30	100
31	100
32	100
33	100
34	100
35	100
36	100
37	100
38	100
39	100
40	100
41	100
42	100
43	100
44	100
45	100
46	100
47	100
48	100
49	100
50	100
51	100
52	100
53	100
54	100
55	100
56	100
57	100
58	100
59	100
60	100
61	100
62	100
63	100
64	100
65	100
66	100
67	100
68	100
69	100
70	100
71	100
72	100
73	100
74	100
75	100
76	100
77	100
78	100
79	100
80	100
81	100
82	100
83	100
84	100
85	100
86	100
87	100
88	100
89	100
90	100
91	100
92	100
93	100
94	100
95	100
96	100
97	100
98	100
99	100
100	100

**Realizado por la
Corporación Gráfica
Gaboto 1670, Montevideo
el 10 de diciembre de 1962**

